



DA 05/17

30/01/2017

Maestro
Jesús de Miguel Sebastián

LA GUERRA EN SIRIA UN CONFLICTO COMPLEJO*

RESUMEN

En el presente trabajo, tras una introducción sobre los orígenes y antecedentes del conflicto armado que desde el año 2011 tiene lugar en Siria, se describe el mismo mediante un análisis de los diferentes actores que intervienen en el mismo.

Se aborda las razones que abundan en la complejidad de este conflicto, justificándolas, por una parte, por la divergencia de intereses y objetivos de los actores regionales y las potencias globales; además, como consecuencia de la irrupción en el conflicto del autodenominado Estado Islámico de Irak y Siria, lo que, entre otras secuelas, ha dado una suerte de unidad a los teatros de Siria e Irak.

Por último, se realizan unas breves consideraciones sobre la posible salida del conflicto, concluyendo que, a pesar de estar en puertas de unas conversaciones de paz, aquella está todavía muy lejos de producirse, al menos en el corto plazo.

Abstract

In this work, after an introduction about the origins and antecedents of the armed conflict that has been taken place in Syria since 2011, it is described through an analysis of the different actors involved.

It addresses the reasons that highlight its complexity, justifying them, on the one hand, by the divergence of interests and objectives of the regional actors and the global powers; as well as, of the irruption in the conflict of the self-denominated Islamic State of Iraq and Syria, which, among other consequences, has given a sort of unity to both operational theaters Syria and Iraq.

Finally, a brief consideration is made of the possible exit of the conflict, concluding that, despite being on the threshold of some peace talks, it is still far from occurring, at least in the short term.

* Este trabajo terminó de redactarse el 18 de enero de 2017



PALABRAS CLAVE

Actores, Al Qaeda, conflicto (armado), Daesh, guerra, insurgencia, Irak, kurdo, paz, potencias (estados), rebeldes (grupos), Siria, terrorismo, yihadismo.

Key Words

Actors, Al Qaeda, conflict (armed), Daesh, war, insurgency, Iraq, Kurd, peace, powers (states), rebels (groups), Syria, terrorism, jihadism.

INTRODUCCIÓN

La guerra de Siria es sin duda uno de los fenómenos actuales que despierta la atención de la mayoría de los analistas de seguridad a nivel mundial. En primer lugar, porque ese país forma parte de una zona de un valor estratégico fundamental, una región en la que se concentran los mayores recursos energéticos del mundo, un territorio que ha sido históricamente el puente entre Oriente y Occidente, un lugar en el que se unen dos de los mares por los que trasiegan importantes flujos comerciales, el Mar Mediterráneo y el Océano Índico.

Además, se trata de un conflicto armado en el que, como en la mayoría de las guerras de este nuevo siglo, lo que Mary Kaldor denomina las “Nuevas Guerras”, convergen diferentes modos de violencia:¹

“las nuevas guerras suponen difuminar la distinción entre guerras (entendida como la violencia entre Estados o grupos políticos organizados por motivos políticos), crimen organizado (violencia llevada a cabo por grupos privados organizados con fines particulares normalmente económicos) y las violaciones de los derechos humanos a gran escala (violencia desarrollada por los estados o grupos políticos organizados contra las personas)”².

¹ KALDOR, Mary; New and Old War. Organised Violence in a Global Era. La autora utiliza este término para diferenciarlas de las guerras tradicionales de la era moderna, normalmente entre estados o entre un estado y un grupo políticamente organizado.

² KALDOR, Ibidem. Traducción del autor



Una guerra en la que las potencias globales y regionales se disputan diferentes intereses estratégicos, un conflicto en el que se mezclan intereses étnico-territoriales, como es el caso del pueblo kurdo en sus reclamaciones históricas por su autonomía, y posiciones radicales excluyentes vinculadas a las corrientes más radicales de la religión musulmana. En este último tenor, quiero resaltar que no se trata de un conflicto religioso, ni de motivaciones religiosas, ni las acciones violentas llevadas a cabo por Daesh³, incluidos los ataques terroristas contra Occidente, pueden ser enmarcadas en un acto para salvaguardar la “pureza religiosa del Islam” o “una lucha contra los enemigos del Islam”, sino de acciones llevadas a cabo por grupos radicales, en este caso vinculados a las corrientes más extremas del yihadismo salafista, que no buscan sino aprovechar la ausencia de poder en Estados frágiles y desestructurados, y las ventajas que les proporciona la globalización, para poder desarrollar sus actividades criminales.

LOS ANTECEDENTES E HISTORIA DEL CONFLICTO

Los antecedentes del conflicto.

Como exponía en un anterior trabajo sobre los atentados de París del 13 de noviembre de 2015, el conflicto sirio tiene unos antecedentes históricos que lo diferencian de otros lugares en los que también tuvieron su impacto las primaveras árabes, cuyo análisis ayudará a entender el papel que juegan las diferentes potencias en el conflicto. En primer lugar, cabe señalar que Siria forma parte de una región de capital importancia estratégica por cuanto se concentra en ella cerca de la tercera parte de la producción mundial de hidrocarburos. Aunque la obtención de crudo en este país es relativamente pequeña, sus puertos abiertos al Mediterráneo disminuyen los costos que supone su transporte desde Irán, Irak o Arabia Saudí, a través del Golfo Pérsico y Mar Rojo por el Canal de Suez.⁴

Siria, como el resto de los países que conforman la región de Oriente Medio y Levante formó parte del Imperio Otomano hasta la finalización de la Primera Guerra Mundial. El Reino Unido y Francia utilizaron al pueblo árabe en su intento de derrotar al Imperio Otomano, ofreciéndoles, a cambio de su apoyo, la creación de lo que se denominaba la *Gran Arabia*. Sin embargo, finalizada la contienda se

³ Denominación que se atribuye al grupo armado de ese nombre y que se corresponde con el acrónimo árabe del autodenominado Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS, por sus siglas en inglés)

⁴ DE MIGUEL, Jesús. “Los ataques de París 13N y la amenaza yihadista”. Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México (ININVESTAM)
http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/docs/docs_analisis/da_01-15.pdf



trazaron unas fronteras artificiales en base al *Acuerdo de Sykes – Picot*, dando lugar a la creación de los Estados de Siria, Líbano, Irak, Jordania y Palestina, quedando en la órbita francesa los dos primeros y los otros bajo el control británico.

También conviene hacer referencia como antecedente remoto de este conflicto, el hecho de que el régimen del actual sirio sea una “dictadura hereditaria” que fue instaurada por Hafez Al-Assad en 1971, tras un golpe de estado. Este régimen que podría ser catalogado como laico, panárabe y socialista, se inspira en las ideas instauradas en Egipto en los años 50 del pasado siglo por el presidente Nasser, que en Siria tendrían su desarrollo con el partido Baaz. Es precisamente su carácter laico el que generó una fuerte repulsa desde las corrientes más puritanas del mundo islámico, manifestadas por diferentes revueltas lideradas por los hermanos musulmanes y otros grupos afines, apoyados fundamentalmente por el régimen teocrático de Arabia Saudí, todas ellas reprimidas con inusual dureza por el régimen sirio.

Por otra parte, el régimen liderado por Bashr Al-Assad, quien asume la presidencia a la muerte de su padre, es dirigido por una minoría chiita que representa el 13% de la población, siendo el resto de mayoría suní con un 70% y un 15% de población cristiana. La guerra de Irak y el derrocamiento del régimen de Saddam Hussein, respaldado por una minoría suní (más del 70% de la población iraquí profesa el credo chiita), supone un llamamiento a los grupos salafistas más radicales para, a la llamada de la yihad (guerra santa), ir consolidando su presencia en la región (Figura 1).

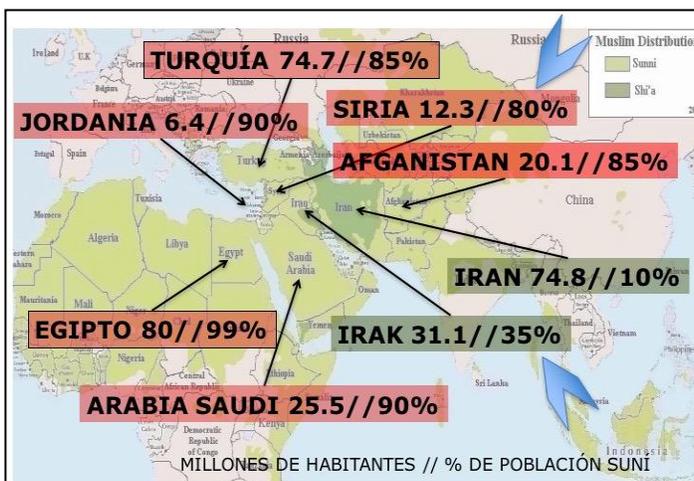


Figura 1. Distribución musulmanes suníes y chiitas (elaboración propia, mapa wikipedia)

Historia del conflicto.

El origen inmediato del conflicto puede fijarse en el marco de las primaveras árabes en el año 2011, que al igual que sucediera en Libia, Egipto, Túnez y otros países del Norte de África y Levante, buscaban la manera de encontrar una salida a los regímenes autoritarios que desde hace años los gobernaban. En el caso de Siria, las revueltas juveniles se mezclan con las



aspiraciones de una buena parte de la población que, por las razones arriba expuestas, anhela un cambio de régimen, población entre la que se encuentran grupos vinculados a los Hermanos Musulmanes y otros grupos que pretenden la implantación de un régimen teocrático salafista. La brutal represión de estos movimientos por el régimen de Al-Assad, daría lugar a una escalada de violencia hasta desencadenar en la actual guerra civil.

En los inicios de este conflicto armado interno, en el año 2012, sería el Ejército Libre de Siria (FSA, por sus siglas en inglés), formado en buena medida por desertores de las fuerzas armadas sirias, el que capitalizaría las acciones para derrocar el régimen de Al Assad. Este grupo insurgente, pretendía la implantación de un régimen moderado, contando con el apoyo de Estados Unidos y otras potencias extranjeras. Al FSA se le unirían otros grupos, integrándose en la Coalición Nacional Siria (SNC, por sus siglas en inglés).

A pesar de los esfuerzos de las Naciones Unidas por detener las hostilidades, éstas no solo se fueron incrementando, sino que atrajeron diferentes actores regionales y globales, que tratarían de preservar e imponer sus intereses en el conflicto. En agosto de 2013 las fuerzas gubernamentales llevaron a cabo un ataque con gases contra estos grupos insurgentes en los que se produjeron miles de víctimas civiles. Ante esta situación, Estados Unidos pretendió llevar a cabo una acción armada para detener el genocidio sobre la población, con la finalidad última de derrocar el régimen, como ya se había hecho en Libia con el régimen de Gadafi.

En este momento la intervención de Rusia, y en menor medida Francia, ambos Estados con importantes intereses en Siria, disuadieron a la administración Obama de seguir con sus intenciones intervencionistas. Sin embargo, la guerra civil siria seguiría tomando unas dimensiones cada vez más dramáticas y generando cientos de miles de desplazados.

Pero esta situación todavía iba a tomar una dimensión más compleja con la entrada de los grupos yihadistas salafistas en el conflicto, especialmente en lo que se refiere Daesh. Este grupo armado, al igual que Al Qaeda (AQ) forma parte del yihadismo salafista, y tiene su origen en Irak, tras la invasión de Estados Unidos, de la mano de Abu Mussab Al Zarqawi.



Se trataba en su momento de una organización insurgente denominada Organización para el Monoteísmo y la Yihad, vinculada a AQ para luchar contra las fuerzas invasoras, y que posteriormente pasaría a denominarse Al Qaeda Irak, en la que se integrarían muchos de los militares sunís del depuesto régimen de Saddam Hussein y que a la postre generaría una cruenta guerra civil contra la población chiita. A la muerte de su líder en 2006, como consecuencia de un ataque de las fuerzas de Estados Unidos en Baquba, le sucede en el liderazgo del grupo Rashid Al-Baghdadi, quien, tutelado por Ben Laden, dirige las acciones en Irak contra la población chiita y las fuerzas de seguridad iraquíes, para proclamar el Estado Islámico de Irak, estableciendo su cuartel general en Baquba, muriendo en 2010.

Su actual líder, Bakr Al-Baghdadi, apoyó la creación de Al Qaeda Siria en 2011 al inicio de la guerra civil en ese país, sobre la base de yihadistas enviados por AQ Irak a combatir contra el régimen de Al Assad. Esta organización fue aumentando sus capacidades constituyendo el grupo conocido como Frente Al Nusra, bajo la tutela de Ayman Al Zawahiri⁵, actual líder de AQ y mano derecha de Ben Laden.

En abril de 2013 Bakr Al Baghdadi declara el Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS, por sus siglas en inglés), extendiendo de ese modo su control también sobre Siria, considerando que Al Nusra debe quedar subordinada a él, lo que no acepta su actual líder, Al Golani, y a pesar de la mediación de Zawahiri, se produce la escisión de Daesh de AQ. Posteriormente en junio de 2014, tras el éxito de la operación lanzada en la región central de Irak y posteriormente en el noreste de Siria, Al Baghdadi autoproclama el califato, constituyéndose en su Califa, lo que supone de facto la “obediencia de todos los fieles del mundo musulmán”⁶.

De esta manera el yihadismo salafista se había *apoderado* del conflicto, de manera que, en 2015, Daesh controlaba no solo el 50% del territorio sirio, sino precisamente aquel donde se concentran las mayores riquezas energéticas del país, lo que le permite financiarse de la venta del mismo, junto a

⁵ Clérigo egipcio que sustituyó a Ben Landen a su muerte en el liderazgo de Al Qaeda

⁶ CALOS ECHEVARRÍA, Jesús. “El Estado Islámico (EI) como grupo terrorista yihadista salafista y otros grupos armados violentos actuando en Irak hoy”. Documento de Investigación 06/2014. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)



otras fuentes de financiación como son la extorsión y el tráfico de personas, minerales, armas y otros ilegales⁷.

ANÁLISIS DEL CONFLICTO

Descripción.

Se tiende a unificar ambos conflictos, pero, aunque relacionados entre sí y con algunos de sus actores comunes, se trata de conflictos/guerras diferentes. La guerra de Siria es una guerra civil –*un conflicto armado interno internacionalizado*– en el que diferentes grupos luchan para derrocar al régimen de Al-Assad, pero a su vez pugnan entre sí para imponer un diferente modelo de Estado, que va desde el democrático más moderado hasta el teocrático más excluyente auspiciado por Daesh. La irrupción de Daesh ha vinculado este conflicto con la Operación Resolución Inherente que, liderada por los Estados Unidos (EUA), integra una amplia coalición de más de 30 países, respaldada por una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU), para la estabilización de Irak y para evitar la expansión de Daesh en este país, así pues la operación en Irak es una *operación de estabilización*.

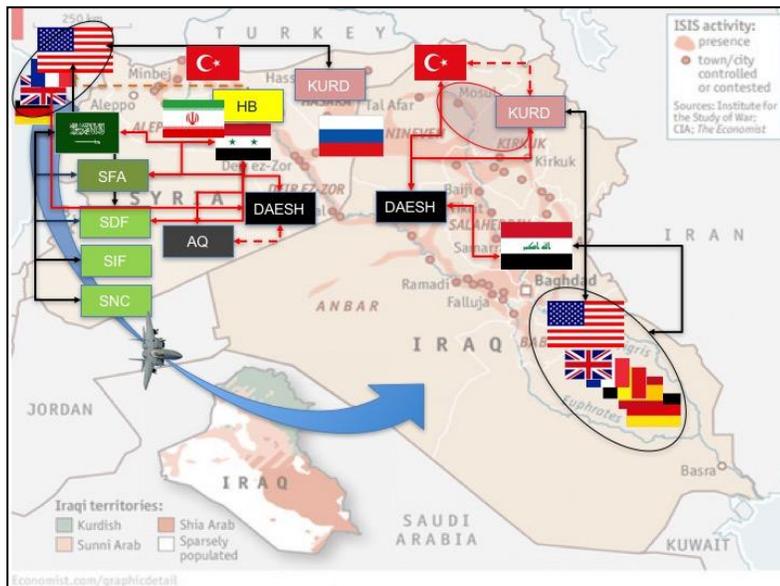


Figura 2. Complejidad del conflicto. Actores (elaboración propia, mapa Economist)

Es, sin duda, una situación de gran complejidad, en la que concurren diversos actores con objetivos diferentes. En la coalición hay países que luchan contra Daesh en Siria e Irak (EUA, Reino Unido, Francia, Turquía, etc), otros solamente lo hacen en Irak (Alemania, Bélgica, España, Dinamarca, entre otros hasta completar 30 países), otros apoyan a la insurgencia, otros apoyan abiertamente

⁷ Daesh dispone de una amplia red de financiación, contando con unos activos estimados en torno a los 800 millones de euros y una diversificada red de ingresos, con una cifra que supera los mil millones de euros, procedentes de actividades ilegales como la extorsión sobre la población iraquí, robos en bancos, secuestros o la venta ilegal de petróleo, ingresos a los que hay que añadir las donaciones de Estados y organizaciones que apoyan el salafismo más radical. Se estima que sus ingresos se encuentran en torno a un millón de USD diarios.



al régimen sirio (Rusia e Irán) y a la vez enfrentan a los considerados grupos terroristas yihadistas. Esta falta de cohesión entre los diferentes actores en el conflicto permitió a Daesh alcanzar importantes éxitos operacionales en los primeros meses del mismo. Si bien, tras los atentados de París en noviembre de 2015, pareciera que iba producirse una mayor cohesión entre los actores occidentales en este conflicto armado, la realidad está muy lejos de lo que sería la situación deseable. Por otra parte, los posicionamientos de Rusia y Estados Unidos en este conflicto han sido y siguen siendo muy divergentes, lo que aporta una extraordinaria complejidad no sólo al conflicto armado en Siria, sino a la lucha contra el Estado Islámico de Irak y Siria, como una de las mayores amenazas a la seguridad regional y posiblemente mundial⁸.

Precisamente para una mejor comprensión de este conflicto armado pasaré a continuación a realizar una breve descripción de los actores y sus intereses, diferenciando para ello tres grandes grupos: los actores internos, es decir aquellos grupos armados cuyo origen e intereses se circunscriben al ámbito de Siria e Irak; los regionales, incluyendo a los diferentes actores de la región que intervienen directamente en apoyo a alguna de las partes en conflicto; y un tercer grupo constituido por las potencias globales y otros actores externos con intereses diversos en los teatros de operaciones de Siria e Irak

Actores.

INTERNOS

- **Fuerzas gubernamentales sirias**, apoyan el régimen de Al-Assad, quien no es de prever admita ninguna otra solución al conflicto que no pase por continuar en el poder. Si bien, a finales de 2014 se encontraban en una situación de gran debilidad por cuanto apenas controlaban de una manera efectiva las proximidades de Damasco, durante el pasado año 2016, gracias fundamentalmente al apoyo recibido por Rusia, ha recuperado buena parte del territorio perdido y al día de hoy controla una importante parte del país. La recuperación de la ciudad de Aleppo tras un largo y cruento asedio le ha permitido al régimen de Al-Assad reforzar

⁸ CALVO ALBERO, José Luís. Los actores externos en la guerra civil siria. Choque de intereses y estrategias. Revista de Estudios de Seguridad Internacional (RESI)
<http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=node/69>

El contenido de la presente publicación refleja los puntos de vista del autor, que no necesariamente coinciden con la Secretaría de Marina - Armada de México.



su posición y afrontar las conversaciones de paz, que previsiblemente tendrán lugar en Astana (Kazajstán), en una situación de ventaja, impensable hace tan sólo unos meses.

- **Ejército Libre de Siria (FSA)**⁹. Se le puede considerar como uno de los principales grupos que se oponen al régimen de Al-Assad. Su aparición se remonta a julio de 2011, y en sus inicios estuvo formado mayoritariamente por desertores del Ejército sirio opositores al régimen. Éstos afirman que no tienen un carácter sectario, al incluir en sus filas elementos de diversas confesiones religiosas y grupos étnicos. Podrían ser considerados “revolucionarios moderados” y en algún momento podrían ser, junto con otros grupos alejados de los fundamentalismos religiosos, una salida del conflicto que pudiera ser aceptada por la mayoría de las potencias. El FSA tiene dos grandes grupos el *Frente Revolucionario Sirio (SRF)*, que opera en el norte, en el que se integraron combatientes de diversas facciones, incluidos algunos grupos kurdos; y el otro bloque lo constituye el *Frente Sur*, actualmente con más poder e influencia que el anterior dentro del FSA. Han recibido apoyo y adiestramiento de Estados Unidos, especialmente de la CIA y fuerzas especiales, así como del Mosad israelí; también Arabia Saudí, Jordania y Turquía han financiado y apoyado al Ejército Libre (de Siria), aunque en el caso de este último la relación se ha ido deteriorando como consecuencia de la entrada de sus fuerzas terrestres en territorio sirio el pasado mes de octubre.
- **Frente Islámico Salafista (SIF)**. Grupo suní formado en 2013 por la fusión de siete grupos rebeldes salafistas yihadistas. El SIF ha combatido junto al FSA tanto contra las fuerzas leales a Al-Assad, como contra Daesh, aunque son contrarios a la intervención tanto de EUA, Turquía y otras potencias occidentales. Son apoyados por el Consejo de Cooperación del Golfo¹⁰, con la connivencia de los Estados Unidos, a pesar del riesgo que el armamento donado termine finalmente en manos yihadistas.

⁹ Éste y los sucesivos acrónimos se corresponden con sus siglas en inglés, más comunmente conocidos y utilizados en diversas publicaciones especializadas

¹⁰ Es una organización internacional a la que pertenecen Arabia Saudita, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar. La Carta de GCC declara que los objetivos básicos son los de efectuar la coordinación, la integración y la interconexión entre los Estados miembros en todos los campos, reforzando lazos entre sus pueblos, formulando regulaciones similares en varios campos como la economía, finanzas, el comercio, la aduana, el turismo, la legislación, la administración, así como el progreso técnico en la industria, la minería, la agricultura, recursos de agua y de animal, el establecimiento de centros de investigación científico y la cooperación del sector privado. Se encuentra en proceso de redactar un Acuerdo de Libre Comercio con la UE



- **Coalición Nacional Siria (SNC).** En ella se integran la mayoría de los grupos opositores al régimen sirio, pudiendo ser considerada como la oposición formal al régimen de Al-Assad. Se constituyen en torno a “*consejos locales*” en las principales ciudades sirias, siendo los encargados de canalizar las ayudas que reciben de Qatar y otros países del Golfo. Estos grupos, aunque entre sus objetivos reniegan de construir un modelo democrático y secular, no mantienen ningún tipo de alianza con Daesh, a quienes consideran también su enemigo, y en menor medida con Al Nusra.
- **Frente Al-Nusra.** Es una organización terrorista, de corte salafista y yihadista, vinculada a Al Qaeda que opera en Siria y en Líbano. Su actividad en Siria la inicia en enero de 2012, ya en plena guerra civil. Es una de las facciones más agresivas y exitosas de las fuerzas rebeldes al régimen sirio. Se encuentra integrado fundamentalmente por combatientes sirios que abrazaron la ideología de AQ en Irak para combatir allí a la coalición liderada por EUA. Los errores cometidos en Irak, en lo que se refiere al trato a la población civil de los territorios ocupados, no los han repetido en Siria, donde ejerce un control moderado sobre la población de los territorios que ocupa, buscando ganar su apoyo y confianza. Este grupo está considerado como terrorista por Estados Unidos, por la mayoría de los países occidentales y por muchos de los países árabes y musulmanes, habiendo sido a pesar de ello aliado ocasional del SIF y aunque, como éste, propone la creación de un Estado confesional musulmán regido por la sharia, combate contra Daesh del que le separan sobre todo sus métodos criminales y violentos contra la población.
- **Pueblo Kurdo.** El pueblo kurdo constituye una unidad étnica que se encuentra distribuida por Turquía, Siria, Irak e Irán. En lo que respecta a Siria, el principal grupo armado es la *Unidad de Protección del Pueblo* (YPG), brazo armado del *Partido de Unión Democrática* (PYD). Se oponen tanto al régimen sirio de Al-Assad, como a Daesh, contra quienes han mantenido fuertes combates. Considerados dentro de los grupos moderados de la oposición armada, mantienen profundas diferencias con el FSA y otras facciones que colaboran con Turquía. Tanto en Siria como en el caso de los peshmergas¹¹ en Irak, son uno de los principales pilares en el apoyo de las operaciones para ocupar el territorio controlado por Daesh. Recientemente el comité kurdo ha anunciado su intención de crear una región autónoma cuando caiga la ciudad siria de Raqqa, proyecto al que se opone abiertamente Turquía por los vínculos que

¹¹ Nombre que se corresponde con el ejército kurdo de la región autónoma kurda de Irak. Fueron los principales aliados estadounidenses en la guerra de Irak para derrocar al régimen de Saddam Hussein



mantiene este grupo con el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK), considerado un grupo terrorista por ese país.

- **Fuerzas Democráticas Sirias (SDF).** Creadas a finales de 2015, con la mediación de los EUA, por la unión de la *Coalición Árabe de Siria* y el mencionado YPG kurdo, el cual, por otra parte, ha sido el principal elemento de estas fuerzas, y aunque ahora ha perdido cierta relevancia en su control, su capacidad logística y experiencia de combate le permite tener una más que relevante influencia. Es actualmente el principal aliado de EUA en el combate al Daesh en Siria, a pesar de las importantes diferencias internas entre los grupos que lo integran. Por un lado las facciones árabes no comparten la pretensión kurda de crear una región autónoma, y por otra parte los kurdos mantienen profundas diferencias con Turquía, especialmente desde su participación con fuerzas terrestres en Siria.
- **Estado Islámico de Irak y Siria (ISIS).** En cuanto a Daesh¹², además de lo ya mencionado anteriormente cabe mencionar que su estrategia y su principal fortaleza es el control territorial de Siria e Irak (especialmente la franja petrolera). Para ello, además de las acciones armadas en los teatros de operaciones en estos países, mantiene una estrategia para castigar, desestabilizar y polarizar a Occidente mediante acciones terroristas como las de París, Bruselas, Niza, Berlín o Estambul, entre otras ciudades.

REGIONALES

- **Hezbollah.** Es una organización musulmana chiita libanesa que cuenta en el Líbano con una rama política y otra armada. Recibe armas, capacitación y apoyo financiero de Irán y ha tomado parte en el conflicto llevando a cabo acciones armadas en apoyo al gobierno sirio. La mayoría de los países occidentales califican a esta organización como terrorista, al contrario que en muchos países árabes, donde es considerada como un movimiento legítimo de liberación como consecuencia de su lucha con el Estado de Israel.
- **Irán.** País mayoritariamente chiita que ha venido apoyando al gobierno sirio durante la guerra civil. Junto con Turquía, aspira a convertirse en una potencia regional, que contrapesa la influencia de Arabia Saudí (de mayoría suní) en la región. Junto a Hezbollah son los principales

¹² Daesh es el correspondiente acrónimo que 'Al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâq wa l-shâm', o lo que es lo mismo Estado Islámico de Irak y Siria. Sin embargo, según se conjugue la palabra Daesh también puede tener el significado de "intolerante", "el que aplasta" o "el que siembra la discordia". Por este motivo hay algunos analistas, entre los que me incluyo que preferimos omitir el artículo previo a la palabra Daesh, para darle este sentido y no el de Estado que pretenden sus integrantes.



aliados del régimen de Al-Asad en los combates terrestres. No se debe de olvidar que, para este país, Siria constituye una zona clave para garantizar la salida de sus recursos energéticos al Mediterráneo con un coste mucho menor y más seguro que hacerlo a través del golfo pérsico.

- **Turquía.** País miembro de la OTAN y uno de los tradicionales aliados de Estados Unidos en la región. En lo que respecta a este país, el conflicto sirio le está permitiendo revalorizar la importancia geoestratégica que tuviera años atrás, de lo que sus actuales gobernantes están tratando de conseguir ciertas ventajas. Fue el primer país miembro de la OTAN¹³ en lanzar un bombardeo aéreo sobre Siria en octubre de 2012 como represalia a una incursión de las fuerzas armadas sirias en su territorio, donde murieron cinco civiles.

Cabe también mencionar que Siria ha sido para Turquía uno de sus tradicionales enemigos en la zona. El régimen de Al-Asad acusa a Turquía, al igual que a Estados Unidos y otros países, de estar apoyando a grupos terroristas rebeldes. De hecho, la posición de Turquía en el conflicto sirio es una de las más complejas. Por una parte, apoya militarmente a los grupos rebeldes más moderados de la oposición siria, en particular al FSA, para derrocar al régimen de Al-Assad; simultáneamente se enfrenta abiertamente a Daesh, al que considera un grupo terrorista; y mantiene una posición cuando menos ambigua con los grupos insurgentes kurdos, especialmente con el antes mencionado YPG por el apoyo que éste presta a al PKK, grupo considerado terrorista por Turquía.

Otro aspecto importante a resaltar es su relación con Rusia, relación que estuvo a punto de quebrarse tras el derribo por la aviación turca de una aeronave rusa en territorio turco en 2015, según justificaron las fuentes oficiales de este país, o en territorio sirio, como se alegó desde la versión rusa. Sin embargo, tras el frustrado golpe de estado del pasado verano, el gobierno turco ha ido teniendo un acercamiento progresivo con Rusia en relación al conflicto sirio a pesar que éstos han estado apoyando al régimen de Al-Assad. De hecho, la entrada de las fuerzas terrestres turcas en Siria el pasado mes de octubre, habría contado con la connivencia del propio régimen turco por la mediación rusa.

¹³ La Organización del Atlántico Norte no está participando en el conflicto de Siria, a pesar de que algunos de sus miembros tomen parte en las acciones aéreas contra el Daesh en los territorios de Siria e Irak. Tan sólo sus aviones de vigilancia AWACS fueron autorizados a proporcionar apoyo en la Cumbre de Varsovia de septiembre de 2016



Por último, la posición geoestratégica de Turquía le otorga otro papel capital en el conflicto sirio, que sin duda está explotando, como es el hecho de que por su territorio pasen unos de los mayores flujos migratorios hacia Europa. Este hecho le ha llevado a presionar a la Unión Europea a que ésta reconsidere la reapertura de su pretendido proceso de integración en la Unión.

- **Arabia Saudí.** Puede ser considerado como el enemigo tradicional del régimen laico del partido Baaz, por lo que no duda en apoyar a los grupos opositores al gobierno sirio, en particular al Frente Islámico Salafista y a la Coalición Nacional Siria, a los que financia y entrena. Es a su vez enemigo de Daesh pues, aunque comparte con ellos la visión más tradicionalista y puritana de las corrientes salafistas del islam, su vinculación al wahabismo le separa de la visión más yihadista de ese grupo armado. El régimen saudí ha sido el principal aliado de Estados Unidos en la región, si bien su relación se ha enfriado en los últimos años como consecuencia fundamentalmente de la apertura de la administración Obama hacia el régimen iraní, a raíz de la flexibilización de Irán en las negociaciones para la limitación de su programa nuclear.

GLOBALES/EXTERNOS

- **Federación Rusa.** Para Rusia, Siria ha sido su tradicional aliado desde la época de la Guerra Fría, toda vez que considera este país como una zona de vital interés estratégico en la región para su acceso al Mediterráneo, motivo por el que precisa contar con un régimen que le permita mantener esta posición privilegiada, algo que sería muy difícil que sucediera en el caso que se implantara un régimen teocrático fundamentalista. Pero la adopción en Siria de un régimen de estas características no sólo afectaría a los intereses geoestratégicos rusos en la región, sino que le ocasionaría también consecuencias en el ámbito interno, al tener en su territorio grupos terroristas vinculados a los núcleos de población musulmana en algunas regiones del país particularmente importantes, como es el caso de Chechenia, motivo por el que Rusia tratará de contener la expansión de este tipo de movimientos vinculados al salafismo yihadista.

El presidente ruso, Vladimir Putin, ejerció, en los comienzos de la guerra civil, un importante papel que evitó la intervención abierta de Estados Unidos y sus aliados en el conflicto, papel que, a pesar de la controversia que ha generado sus bombardeos sobre los grupos insurgentes, como el caso de los llevados a cabo sobre la ciudad de Aleppo, no ha hecho sino reforzar su posición en el conflicto sirio. Junto con Irán, Rusia ha sido el principal apoyo al



régimen de Al-Asad. Además de la financiación y capacitación de las fuerzas armadas sirias, Rusia ha estado realizando ataques aéreos contra Daesh y las otras facciones rebeldes en Siria.

- **Estados Unidos.** Apoya a algunas de las facciones rebeldes sirias, como es el caso del FSA y las SDF, pero sobre todo su objetivo es combatir la expansión de Daesh en Siria e Irak. Para los Estados Unidos, el conflicto sirio no tiene otro interés que el combate a Daesh, al contrario que en Irak, a cuyo gobierno sigue prestando un considerable apoyo, motivo por el que lidera la *Operación Resolución Inherente*, operación de estabilización de este país en su lucha contra el ISIS. La administración Obama no estuvo dispuesta a asumir otra guerra de desgaste como las de Afganistán e Irak, desplegando un contingente terrestre. Por otra parte, y considerando el desplazamiento del centro de gravedad de sus intereses geoestratégicos al Índico y Extremo Oriente, se podría apostar por un mayor liderazgo de Turquía en la región, incluso de Irán en la medida que abandone definitivamente su programa nuclear con fines militares.
- **Francia.** Como antigua potencia protectora de Siria tras la Primera Guerra Mundial, mantiene intereses en la zona, especialmente económicos por la situación privilegiada de Siria en lo que se refiere a la producción y transporte de hidrocarburos. Mantuvo una situación prudente al inicio del conflicto, posteriormente se sumaría a la coalición contra Daesh y tras los ataques terroristas de París del 13 de noviembre de 2015 intensificaría sus ataques, tanto en Siria como en Irak, contra esta organización terrorista. Francia aboga por una salida pacífica del conflicto que permita la implantación de un régimen democrático y secular.
- **Reino Unido.** Oriente Medio es para este país una zona de interés por los recursos energéticos que posee y por sus vínculos históricos con el imperio británico. Toma parte en la coalición llevando a cabo ataques aéreos contra Daesh en Siria, así como en la Operación Resolución Inherente en Irak.
- **Unión Europea.** Como en otras crisis la posición de la Unión Europea ha sido ambigua y con poca capacidad de liderazgo, a pesar de la importancia geoestratégica que tiene la región para los intereses europeos. Solamente la irrupción de la crisis de los refugiados sirios le ha hecho tomar una postura más activa y tratar de cohesionar las posiciones de los diferentes Estados miembros.



Estrategias.

A la vista de este análisis de los principales actores en el conflicto de Siria parece evidente, desde la perspectiva de la oposición al régimen de Al-Assad de la falta de cohesión entre los diferentes actores y la falta de un objetivo político, más allá del derrocamiento del actual régimen sirio. Por otra parte, la

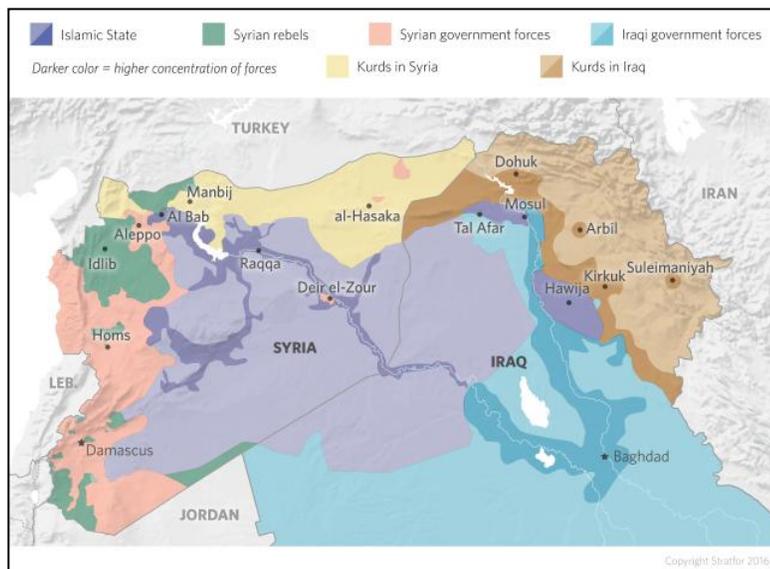


Figura 3. Control territorial enero 2017 (Stratfor)

Es por ello que la mayor complejidad, en el que es sin duda el conflicto más volátil en la actualidad, se puede encontrar en los territorios de Siria e Irak que controla el autodenominado Estado Islámico. En ellos se mezclan las estructuras tribales suníes, las operaciones de otros grupos rebeldes, los intereses autonómicos e independentistas kurdos, las influencias e intereses de las potencias externas y la pretendida soberanía feudal de Daesh, tratando de mantenerlos unidos como una sola entidad.

Como ejemplo de lo anteriormente dicho, puede observarse la batalla que actualmente están librando las fuerzas terrestres turcas por el control de Al-Bab, ciudad al norte de Siria e importante nudo de comunicaciones en la zona controlada por Daesh. Sin embargo, a pesar que la ocupación de esta ciudad sería un importante revés para los intereses de este grupo armado, también lo sería para la región kurda, pues rompería la “continuidad” de su territorio en Siria y permitiría a su vez a Turquía cortar el apoyo que recibe el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK).

Refiriéndonos Daesh, o mejor a la estrategia del autodenominado Estado Islámico en este conflicto que libra en Siria e Irak, cabrían formular unas consideraciones diferentes. Considerar que los



atentados de Daesh en Europa son simplemente acciones terroristas con el único objetivo de atacar Occidente como enemigo del Islam sería, por un lado, conceder a los terroristas el privilegio de hablar en nombre de los millones de fieles que profesan esa religión. Religión, por otra parte, que nada tiene que ver con la violencia radical que manifiestan estos terroristas; y por otra parte, limitarlo al ámbito del terrorismo internacional del que forman o formaron parte otros grupos terroristas. Al contrario, estos ataques forman parte de la estrategia del Estado Islámico como macabras líneas de acción para alcanzar sus objetivos políticos, que más allá de sus declaraciones de recuperar el Califato en la que fue la máxima expansión del Islam en los siglos XIII y XIV, se centran principalmente en garantizar su control sobre los territorios de Siria e Irak y con ello el acceso a los recursos energéticos.

La estrategia del Estado Islámico se asemeja a una especie de guerra híbrida que combina, coordinada y simultáneamente, acciones propias de la guerra convencional con otras irregulares, actividades terroristas, campañas de información, reclutamiento y capacitación a través del motor de difusión que representa internet y las redes sociales.

Como en un conflicto convencional se enfrenta en los teatros de operaciones de Siria e Irak a las fuerzas armadas de estos países, así como a otros grupos armados como es el caso de Al-Nusra, con el que pugna por el liderazgo, o el FSA, al que excluye de sus visiones radicales del islam, a los que trata de infringir una derrota militar y el derrocamiento del poder político en que se sustentan, enfrentándolos mediante operaciones convencionales y acciones propias de la lucha de guerrillas. Mientras, con otros actores en el conflicto, Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Turquía e incluso con países que no participan de manera directa en las acciones militares, conector de su debilidad tecnológica y armamentística frente a esas potencias, se enfrenta a ellas llevando a cabo ataques terroristas con un gran impacto mediático, con el objetivo de ir debilitando el compromiso de la población con sus gobernantes.¹⁴

Así la estrategia de Daesh en lo que se refiere al control territorial podría establecerse en tres círculos. El primero de ellos, sería el comprendido por Siria e Irak, donde desarrolla operaciones militares para la defensa y expansión, controlando los importantes recursos energéticos y otras fuentes de ingresos. Un segundo círculo sería el constituido por los países árabes y musulmanes próximos, especialmente

¹⁴ DE MIGUEL. *Ibidem*.

El contenido de la presente publicación refleja los puntos de vista del autor, que no necesariamente coinciden con la Secretaría de Marina - Armada de México.



aquellos con peores índices de gobernabilidad (débiles y/o desestructurados), donde además de mantener su inestabilidad, lo que a la vez que facilita la realización de sus actividades criminales para su financiación, les proporciona una zona colchón. Por último, el tercer círculo lo conformaría Europa y otros países occidentales donde, facilitado por nuevas tecnologías y apoyado en los problemas sociales entre población musulmana en la UE y los EUA, busca radicalizar y captar nuevos miembros para llevar a cabo acciones terroristas y con ello romper la cohesión occidental.

Conversaciones de paz.

Tras la conquista de Aleppo por las fuerzas leales a Al-Assad el pasado 15 de diciembre y el posterior alto el fuego se abre una posibilidad, aunque remota, de salida del conflicto armado en Siria, lo que se pondrá de manifiesto en las próximas conversaciones de paz que previsiblemente tendrán lugar a final del mes de enero en Astana (Kazajstán). Si bien se trata de un débil alto el fuego, por cuanto ni las fuerzas leales, ni algunos de los grupos rebeldes lo están respetando, además del hecho que de este alto el fuego quedaron excluidos Daesh y Al-Nusra, al ser considerados dos grupos terroristas, no es menos cierto que representa la primera oportunidad de paz después de más de cuatro años de guerra.

CONCLUSIONES

La complejidad de este conflicto viene como consecuencia de los diferentes intereses de los distintos actores, lo que condiciona el papel que están jugando las potencias globales y regionales.

La entrada de Daesh en el conflicto armado sirio, le dio una nueva dimensión al mismo, no solo por haberse convertido en el nexo de unión de ambos teatros de operaciones –Siria e Irak– sino porque su derrota es posiblemente el único objetivo compartido por la mayoría de los países que participan directa o indirectamente en el conflicto.

Los dos principales apoyos del régimen de Al-Assad, Rusia e Irán, tienen posicionamientos diferentes en cuanto a la salida del conflicto. El primero, aunque consciente que este conflicto requerirá la presencia de fuerzas que ayuden a la estabilización y reconstrucción, busca encontrar una rápida estrategia de salida. Como consecuencia de ello se puede enmarcar la nueva relación bilateral entre Rusia y Turquía, por la influencia de este país sobre los grupos insurgentes más moderados. Por su



parte Irán, principal país chiita de la región, quiere asegurar que la población chiita de Siria no se vea afectada como consecuencia de la implantación de un régimen teocrático suní. De hecho, este país es uno de los principales escollos para las conversaciones de paz, motivo por el que apoya, incluso lidera, a algunas fuerzas leales al régimen a no acatar el alto el fuego.

La determinación de Rusia en el conflicto, junto a su cada vez más eficaz labor diplomática, ha sido capital para llegar a este momento, evidenciando además la debilidad, o el papel secundario, de la anterior administración Obama en este escenario. Este posicionamiento de Estados Unidos es justificable por cuanto su objetivo prioritario sigue siendo Irak, y en particular la lucha contra el terrorismo yihadista salafista, representado por Daesh y los grupos afines a Al-Qaeda.

En este escenario cabría encontrar una oportunidad para buscar un acuerdo que permitirá conformar un gobierno de transición para lograr una salida del conflicto. Sin embargo, mientras Daesh siga teniendo el actual control territorial de importantes zonas del país, la paz parece un objetivo muy lejano, toda vez que esta organización, si bien, como consecuencia de los combates en los últimos meses ha perdido buena parte de su capacidad de combate convencional, sigue manteniendo una notable potencial como fuerza insurgente. Así, como hiciera Al-Qaeda en Irak tras el derrocamiento del régimen de Saddam Hussein, Daesh buscará prolongar el conflicto, lo que le permite mantener desestabilizada la región, beneficiando así a sus macabros intereses.

Para ello, no dudará en seguir con sus procesos de radicalización, principalmente en Europa, para llevar a cabo sus acciones terroristas con el único objetivo de romper la cohesión de los países occidentales y prolongar de ese modo la inestabilidad de la región. En consecuencia, la lucha contra el terrorismo yihadista salafista pasa por lograr un entorno de seguridad en Oriente Medio, para lo que será necesario no sólo mantener la presencia militar, sino llevar a cabo políticas coordinadas para estabilizar la región, siendo necesaria la concurrencia de los principales actores regionales, en particular de Arabia Saudí, Irán y Turquía, sin olvidar a Israel y la difícil solución al problema palestino.



BIBLIOGRAFÍA

- AZNAR FERNANDEZ-MONTESINOS, Federico. “Al Qaeda y el Yihadismo” (Panorama geopolítico de los conflictos 2014). Instituto Español de Estudios Estratégicos. IEEE
- CALOS ECHEVARRÍA, Jesús. “El Estado Islámico (EI) como grupo terrorista yihadista salafista y otros grupos armados violentos actuando en Irak hoy”. Documento de Investigación 06/2014. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)
- CALVO ALBERO, José Luís. Los actores externos en la guerra civil siria. Choque de intereses y estrategias. Revista de Estudios de Seguridad Internacional (RESI)
<http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=node/69>
- DE MIGUEL, Jesús. “Los ataques de París 13N y la amenaza yihadista”. Documento de Análisis DA.01/15. Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México (ININVESTAM)
http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/docs/docs_analisis/da_01-15.pdf
- KALDOR, Mary; “New and Old War. Organised Violence in a Global Era”. Polity Press, 2012
- LABORIE IGLESIAS, Mario. “Siria: de guerra civil a conflicto regional” (Panorama geopolítico de los conflictos 2014). Instituto Español de Estudios Estratégicos. IEEE.
- Institute for Study of War (documentos de análisis, datos y mapas)
- STRATFOR (documentos de análisis y mapas)
- Wikipedia, datos y referencias.